
EL PATRIOTA.

EL PATRIOTA Y UN SUSCRITOR.

DIÁLOGO.

Sus. Albricias, amigo, por lo breve y compendioso del viage; que seguramente no habrá sido al derredor del mundo.

Pat. Yo tenía poquísima gana de moverme; pero deseaba mucho ménos el que los gabachos, ó los gabachistas hiciesen conmigo el experimento físico de cortarme cerca á cerca el mango de la cabeza, convirtiéndolo en una fontanería poco vistosa de arroyos purpúreos.

Sus. Pues vmd. era de los jaques, quiero decir, de los que opinaban por la inmovilidad, defendiendo á capa y espada la ninguna contingencia de este sistema.

Pat. Como que, según datos positivos, graduaba nuestras fuerzas de mucho mayor número que las del enemigo, hasta que vino la orden *Cabezonesca* (27 de octubre, á dos leguas de Valladolid) mas ó ménos terminante ó condicional, con la que nuestro gozo en un pozo, y no conio quiera, si no de los mas horrendos é inapeables. En efecto, yo me consideré volcado de un derrumbadero inmenso al tener que abandonar á Madrid, despues de un mesecillo de residencia, precedido de cerca de quatro años de peregrinacion y de suspiros.

Sus. Pero vamos, ¿y el tal semi-viage, no suministra materiales para unos quantos párrafos retórico-mordaces?

Pat. Yo no gasto floreos, sino que soy en todo muy de las orillas del Ebro, quiero decir, liso y llano, y así

vaya la relación, que algo tendrá de *curiosa*, siendo del tenor siguiente.

Nos metimos por gran felicidad en un carro recargadísimo, en medio de la procesion incesante de carruagería, de caballería é infantería, que al par de la lluvia inundaba el camino. Volcamos por descuido ú torpeza en un hoyo, donde fué preciso descargar hasta la última pieza, en ocasión que estaba diluviando, de modo que el baño de nuestra humanidad fué completísimo, desde la erguida cabeza que registra y abarca la encumbrada estera, hasta las plantas rastreras que huellan soberanamente la tierra (si se mantiene firme) ó se hunden y atascan, quando se empantana y casi desaparece como entónces. Acabada, ó mas bien abandonada al cargo de los carreteros esta escena, una de las muchas donde la dignidad natural y artificial del hombre tiene que allanarse á hacer un papel tan deslucido, ó mas bien infimo en la descabellada tragi-comedia de la vida, seguimos pedestremente hasta Navalcarnero, donde una familia bondadosa enxugó nuestras ropas con preciosa lumbré, confortó nuestros estómagos con cena abundante, y abrigó nuestros cuerpos en lechos aseados y mullidos. El día siguiente, manteniéndome aferrado en mi opinion de la inferioridad de fuerzas enemigas, contra el total de las aliadas, hice alto en un pueblo de la carrera, esperando el, en mi concepto, breve desenlace de esta penosa situacion, para fixar y seguir ya inevitablemente el *ultimatum* de mis vacilantes y contradictorios pensamientos. Entré tanto, careciendo de libros y de todo género de distraccion, no pude ménos de esplayar mi fantasía por objetos de mas ó ménos monta, segun se ofrecian á mi vista, y mienguaban ó crecian en mi cabilacion perpetua.

Sus. ¿Y á quantos estamos, á todo esto, de Himno Patriótico para la función del 2 de mayo?

Pat. Ya iba á salir á volar quando, gracias al consabido arrebato, tuvimos que tomar *vuelo* nosotros, dos ó tres dias ántes. Pero hay otras víctimas ¡quién lo creyera! sacrificadas acá por nuestros hermanos, y en nombre de los padres de la patria, y caudillos de la nacion, pues al cabo las de

aquel día memorable cayeron á manos de los sayones, que desde luego se miraron por todos, ménos por nuestro ciego, trémulo y godoyeso Gobierno, como enemigos mortales del pueblo Español y de la humanidad entera.

Sus. Vamos á ver en qué para ese preámbulo, al parecer tan relleno de extrañezas.

Pat. Y horrendas, ó por mejor decir, infernales, amigo mio. Vaya vmd. oyendo.

Flora Cudera, viuda de Aniceto Isidoro, de edad de quarenta y cinco años, y su hija única Juliana de catorce, vecinos de Santa Cruz del Retamar, fueron aprehendidas el 21 de Setiembre de este mismo año, á las diez de la mañana, en el quinto de Cruz Verde, parte del monte de Alamin, encinar ó coto de bellota, cercano á Mérida, y perteneciente al Duque del Infantado. Llevadas á la llamada Casa Nueva, residencia de los Guardas, un Sargento que con su partida (del Regimiento de Caballería de Borbon) se mantiene sacando raciones de los pueblos comarcanos, esto es, á costa de la nacion, despojó violentamente á la madre de su ropa, y la azotó, alternando con dos de sus dependientes, con las correas de los caballos. Tuvieron luego á entrambas maniatadas en un pajar por espacio de algunas horas, y por fin ataron de nuevo la madre á una encina, donde la insultaron, escarnecieron y azotaron otra vez con mayor inhumanidad por largo rato, tambien tres individuos que, por haber perdido el sentido, ignora si eran los mismos que la martirizaron ántes dentro de la casa. Estando ya casi exánime, la obligaron á viva fuerza á mantenerse en pie por espacio de mas de una hora, hasta que la dexaron volver á casa con su hija al anochecer. Presenciaron esta atrocidad los dos Guardas Julian Merchan, por apodo Zorrilla, y su compañero, naturales de la Villa de Portillo.

Cipriano Gonzalez, de veinte y ocho años de edad, casado con quatro hijos, vecino del propio pueblo de Santa Cruz, arando en el quinto del Soriano del mismo coto, el 24 del próximo Octubre por la tarde, fué sorprendido, maniatado y acuchillado, hasta detribarle y romper un sable en su cabeza. Su compañero, Pedro Martin Flores, ca-

sado, y del dicho pueblo, por haber acudido á levantarle á instancias y sollozos del mismo Gonzalez, fué igualmente maniatado y condeuidos ambos á una mazmorra que hay del tiempo de los Sarracenos en el castillo de Alamin, donde los tuvieron dos dias sin comunicacion ni alimento alguno. El rescate de Gonzalez no se verificó hasta el quarto dia, en que su Padre Manuel, informado de la causa ó pretexto, que era un apenamiento rezagado, invocando en vano ante el Guarda Mayor el sagrado de la Constitucion, satisfizo la imaginaria deuda de 160 reales, y además el importe arbitrario del sable, que se graduó casi en igual cantidad.

Corre muy valida la voz de haber espirado en dicho sitio, y por la misma causa, un hombre y una muger del lugar de Crismundo; pero consta que han llevado presos á Escalona á varios vecinos del mismo pueblo para juzgarlos, ó mas bien asesinarlos, bárbara y caprichosamente.

Sin duda el Señor Duque ignora estos atentados, pues por mas distraido y olvidadizo que fuese, teniendo una parte tan principal en el Gobierno, era forzoso que tuviese presente la espiracion total de la arbitrariedad y despotismo gótico; y sobre todo, por más halagüeña que sea en estos escasos tiempos la suma de 274² reales, que gracias al cultivo de los mismos acuchillados, azotados y encarcelados, le ha producido este año el fruto de sus encinas, bien pudiera S. E. ceder este tosco y primitivo alimento del estado irracional del hombre, quando el marido entre sus brutales caricias bucheaba bellotas á la montaraz consorte (*glandem ructante marito*, dice asquerosamente Juvenal) bien pudiera, digo, hacer en parte este sacrificio en socorro de unas viudas y huérfanas, que yacen abandonadas en el mas absoluto desamparo, y que solo milagrosamente podrán dilatar su moribunda existencia hasta el verano venidero.

No se trata de repetir aquí las declamaciones de mi compañero Fitz-Gerald, pero ya que debo, hace años, apreciables ausencias al Señor Duque, quiero corresponderle dando por supuesto que ha llegado á internarse en el conocimiento de la lengua latina lo necesario para entender

completamente aquello de *amicus Plato, sed magis amica Veritas*.

Sus. ¿Y el torrente de la escapada, no ha causado incomodidad y dispendio á los pueblos?

Pat. Eso por supuesto; no se hable de raciones, pues aseguran que ha habido oficialillo urbano, que quiere decir, paisano con un nombramiento flamante y sin ejercicio, que las ha disfrutado tan marcialmente; pero la pecha mas intolerable es la de los bagages. Llega un militar casado, y al momento ha de haber una caballería para el señor, otra para madama, otra para la doncella, otra para la niña parlanchina, ó el cadetito insolentuelo, otra para el asistente despeado, &c. y toda esta procesion tan costosa suele no tener mas objeto que el alejarse del enemigo, ó viajar por intereses particulares.

Sus. Que se dén al militar, al verdadero defensor de la patria, quantos auxilios se le ofrezcan, es justísimo, y aun absolutamente necesario, pero ese es ya un desorden escandaloso.

Pat. Lo es tanto que un mozo de Ballecas se ha vuelto desde Extremadura desahuciado de recobrar la galera que le habian embargado, y como éste hay muchos exemplares. Tambien reyna poquísima armonía entre los pueblos comarcanos; los que están desviados se desentienden de auxiliar á los de la carrera, que sufren toda la carga, y se ven luego reembargados interminablemente; pues apenas llega la noticia de una nube de esta especie, los labradores se emboscan con sus caballerías, y ni acuden al servicio público, ni atienden á sus faenas.

Pero lo que mas me ha pasmado es ver la multitud de mozos gallardos y ociosos que hay por todo el pais. En los tres pueblos solos de Méntrida, Villa del Prado, y Valdé Iglesias se puede formar un batallón escelente de á mil plazas; y á este respecto se juntaria sobradamente en las dos provincias de Toledo y Talavera un exercito de veinte mil hombres, y en toda la nacion libre de mas de doscientos mil.

Sus. En quanto al alistamiento y reunion no me queda

*

duda , pero luego su habilitacion me parece punto menos que imposible.

Pat. Nada de eso , en todos los pueblos hay pudientes con fondos considerables para poder hacer los sacrificios que en el dia son precisos. Facil seria vestirlos á todos con casacas cortas de paño pardo y sus vivos encarnados ó blancos para darle algun realce ; un par de camisas de lienzo tambien del pais , y por el mismo orden sombrero , calzado , &c. Cada cinco ú seis batallones pudieran ir á los depósitos de Toledo , Talavera y alguna otra poblacion crecida , y juntándolos en compañías , ó á lo menos en batallones de un mismo pueblo , que cada uno mantuviese á sus respectivos reclutas. En el lugar de Fuensalida , que es muy corto , me han asegurado que habia en la actualidad mas de veinte mil fanegas de grano , y el vecindario no consumirá seguramente , de aquí á la cosecha , la quarta parte. En suma , el Gobierno tendria que suministrar únicamente el armamento , pues no hay fábricas de esta especie sino en muy pocas partes. La instruccion de esta milicia se pudiera poner al cargo de algunos oficiales de la division de Witingan , venida de Mallorca , donde reyna una disciplina , y se aprende de una táctica consumada.

La direccion de los abastos y habilitacion de los depósitos se debe poner al cargo de sugetos del mayor desempeño ; y para que no se me diga que no existen , y al mismo tiempo dar un exemplo de la justicia que debe observar todo verdadero *Patriota* en zaherir á los culpados , y recomendar á los beneméritos , nombraré sin reparo algunos de los que conozco y se hallan sin destino.

En Cádiz reside un Don Santiago Aldama , hombre inteligente en materia de abastos , y de todo género de comercio , despejado , de mucho mundo , y capaz de dar salida á qualquiera comison de importancia.

En Murcia vive un Don Antonio Mexía , patriota atientísimo , eficaz en todas sus acciones y aun en sus palabras , abonado para todo destino de entidad , y dotado del tino que simplifica , allana y realiza las operaciones mas árduas , complicadas y á primera vista imposibles.

En Cartagena he conocido un Don Francisco Matas, laboriosísimo por inclinacion, de grandes conocimientos en producciones y comercio de todas las provincias aun ultramarinas, y que no anhela mas que el momento de sacrificarse por la prosperidad de la patria, sea por la militia ó por el ramo en que se tenga á bien emplearle.

Todavía no he podido apurar qual fué el verdadero motivo de la remocion de Canga del Ministerio de Hacienda para dárselo al Bayonés Romanillos, de cuyas he-ladas y entumecidas manos pasó luego á otras de la misma inutilidad. Dicen que Canga adolece del achaque de ser muy débil con quienes le rodean; pero demos de barato que este defecto. (¿y quién no los tiene?) sea tan positivo ú. tan considerable como lo repiten sus émulos, ¿quién le iguala en despejo, en actividad, en maestría y en imparcial rectitud para la administracion, y el arreglo de ese ramo tan intrincado, y hasta ahora conocido solo en el nombre, de cuenta y razon? ¿quién ha sufrido iguales tropelías? ¿y quién le ha advertido la menor tibieza, aun despues de tantos y tan amargos desengaños en el apoyo y adelantamiento de la causa pública?

Acuérdome de la noche en que el tirannelo de Valencia, Caro, lo hizo embarcar arbitrariamente en un falucho: ¡qué tormenta! ¡qué desesperacion para todos sus amigos! y luego supimos que habia llegado milagrosamente á Ibiza, donde se hallaba tan sereno, escribiendo y arreglando papeles, como si nada le hubiera sucedido. Despues le ví en Cartagena, quando pasaba á Alicante con la Intendencia nominal de Valencia, y le encontré el mismo ardor, la misma jovialidad y el mismo patriotismo que siempre.

Estos son los hombres que se debieran emplear, y que yacen olvidados por los rincones.

Sus. Vmd., acalorado con sus observaciones viágeras, ya no diga nada á aquellos que solian merecerle ántes la atencion, por exemplo, á los plomos de la Junta de Seqüestros.

Par. A esos los ahorcára yo por via de ínterin, pues á pesar de los sangrientos aguijonazos que llevaron en los papeles públicos, se mantuvieron siempre yertos é insensibles, á

manera de peñascos berroqueños : *marpesia cautes*, como dice Virgilio, hablando de Eneas.

Sus. ¿Y qué me dirá vmd. de los fugitivos Eneas, de los que escaparon *cervalmente* con una anticipacion tan estandarlósa; quiero decir, Villariego, Cortabarría y Góngora?

Pat. Al primero ya se le hizo la correspondiente salva de antemano en el Núm. 4. del Patriota, y ahora añado que por haberse anticipado una pascua muy cumplida á la llegada de los enemigos, se le debe de justicia la Alcaldía del Castillo de Batres ú otro semejante, con los dos acólitos ó llaveros, para que S. E. no esté desairado, siquiera por una pascua de años, esto es, un trienio, para conversar y hacer sus rondallas en compañía de los murciélagos, supuesto que por lo visto son tambien aves nocturnas, pues gustan de hacer sus expediciones *al vuelo* y en tinieblas. Y con esto abur, hasta otro día.

ECLIPSE DE BALLESTEROS.

Noticion plausible para los afrancesados.

Su actividad, su vigilancia, su llaneza marcial; y su bizarría heroica eran prendas que debian tenerlos en amargo sobresalto; pero este astro, esta lumbrera de nuestra milicia, se anubló para siem.... no acabemos de espararlo.

Ante todo, este General, en su singularísima contestacion al Gobierno, blasona de haber nacido en el reyno de Aragon, por tanto, quien se halla en el mismo caso debe esmerarse en hacerle rigurosa justicia. Para negarse á reconocer la autoridad de Wellington cita los exemplares de Barcelona, Figueras, &c. al principio de la revolucion; como si entonces hubiéramos tenido un gobierno formado por la nacion ó sus representantes; como si el Lord no fuese ya un General nuestro; como si no hubiésemos experimentado su desempeño y lealtad en la reconquista y reposicion en nuestras manos de las Plazas de Ciudad-Rodrigo y Badajoz, y sobre todo, como si no le debiéramos el levantamiento

dél sitio de Cádiz ; y la evacuacion de las Andalucías ; con la inmortal victoria de Salamanca.

Mejor fuera , seguramente , que antes de entrar en Madrid ; hubiera perseguido de remate á Marmont ; mejor fuera que , en vez de empaparse distraidamente en vitores Madrileños , hubiera acabado , como era bien facil y bien importante , con José , su escolta y su comitiva en la expedicion Manchega , donde hubo cosechon colmado de hambre , de sed , de polvo y de cansancio ; mejor fuera que hubiese enviado ordenes terminantes , ó alguno de sus inmediatos , al gallardo é inmóvil ejército de Alicante ; para que se situase , como hubo sobradísimo lugar , en la Sierra de Segura ; y atajase el paso ; á lo menos hostilizase dia y noche , á Soult antes de su reunion con los de Valencia ; mejor fuera que sin pararse en Burgos hubiera marchado Ebro abaxo hasta Zaragoza , para tomarla espalda á Suchet ; mejor fuera que sus últimos refuerzos hubieran venido por Santander , como pudieron hacerlo á su salvo , sin dar el rodeo inoportivo de la Coruña , que ocasionó el llamamiento de Hill , la entrega de la Capital á discrecion de los Vándalos , &c. pero el arte de la guerra es muy complicado ; y sus empresas en extremo arduas , para no incurrir á cada paso en notables desaciertos.

Ademas , ¿ á quién se habia de confiar el mando supremo ? ¿ será á alguno de los innumerables caudillos que han descaminado en todos los encuentros á ese desventurado *Centri-fugo* , que ha sido tal únicamente por su culpa ? ¿ á qual de ellos , ó de otros , le ha ocurrido el hostigar ahora mismo la retaguardia del enemigo por las enseñadas y malezas de Guadarrama ? ¿ qual ha caido en la cuenta de que el verdadero movimiento era , no al Manzanares sino al Ebro , cuyas aguas tienen una virtud especial para dar suma consistencia á los curtidos , y hacer con ellos excelentes zapatos ? ¡ pobre Zaragoza ! idolatrada patria mia , nadie se acuerda de tí , sino el incomparable Mina , y yo que no mando mas que en mi pluma.

Volviendo á nuestro heroe ; su prenda mas sobresaliente es sin duda alguna la actividad de sus disposiciones , y la

rapidez de sus movimientos ; y en dos meses no ha podido llegar desde Granada á Toledo , para flanquear oportunisimamente al enemigo por su izquierda. En suma , no ha estado á tiempo en el Tajo , porque no ha querido. ¿ Por ventura ignora el grande aprecio que ha merecido á los que considera como sus émulos?

En Mayo de este año mismo llegó á Cartagena su hermano Don Manuel , escapado del castillo de Calatayud, donde le tenían preso los enemigos. A título de paisanos anduvimos juntos por todas partes , y apenas se divulgó su llegada, la oficialidad inglesa de aquella guarnicion nos convidó á comer , y nos obsequió á entrambos atentísimamente; agasajos que seguramente eran debidos á la nombradía y estinacion del hermano.

Además, allí teníamos proporcion para leer las gazetas, por supuesto inglesas ; de Gibraltar, y no me acuerdo de haber visto jamas (aunque se repetía con frecuencia) el nombre de Ballesteros, desnudo y sin el acompañamiento de *el esforzado*, *el gallardo*, *el valiente*, ú otro dictado honorífico.

¿ Y con esta nacion tan justiciera ha querido estrellarse mi aclamado paisano? ¿ y un verdadero varagones no sacrifica, y estoy por decir, no *patea* esas pasioncillas rastro-ras, esos zelillos mugeriles, á la vista del interés público, y ante el ara augusta y sacrosanta de la patria? ¡ ó amor propio, cómo nos embriagas! ¡ ó ambicion, cómo nos ciegas!

MAS BALLESTEROS.

El Gobierno después de repetidas instancias, y habiendo guardado con él las mayores consideraciones, en vista de su incorregible obstinacion, le mandó arrestar, como se verificó en Granada al salir de su casa, y en seguida fué conducido á Málaga, y embarcado para Ceuta.

Parece que, en su lugar, se ha dado á reconocer por General en Jefe del 4.º ejército al Duque del Parque. Nos consta que le debemos también finas ausencias, y por lo mismo nos serviría de la mas entrañable complacencia el tener en lo sucesivo campo para celebrar en prosa, en verso y por todos los estilos y medios imaginables su actividad, su disciplina, su táctica, y en una palabra, sus disposiciones, acertadas y victoriosas.

NOTICIAS.

Careciendo de datos recientes y positivos es infructuoso el detenerse en referir y apurar las especies que corren acerca de las operaciones de los franceses en el Norte. Por sus propias relaciones aparece que han padecido notable menoscabo, especialmente en caballería, cuya circunstancia, junta con el desayre hecho al Embaxador, da fundadas esperanzas de que los Rusos llevarán adelante su sistema con invariable y decisiva perseverancia.

Ademas de la accion del día 5, en que la retaguardia inglesa rechazó á la vanguardia francesa, se habla de ventajas considerables en Castilla, aunque todo con mucha variedad e incertidumbre.

Lo que parece mas positivo, aunque tampoco tenemos dato de toda confianza, es el choque favorable del ejército de Alicante (reforzado nuevamente con 800 hombres) contra las tropas de Suchet, sobre el Xúcar.

Aseguran que Elio marcha, como ya se debia haber hecho mucho ántes, á Aragón, y que le seguirán otras varias divisiones, que serán sin duda las de Andalucía.

En Cataluña, á favor de la actividad de sus Gefes, empieza á rayar la prosperidad, en términos que la Junta del Principado, residente en Mallorca, se ha venido á estable-

cer en el corregimiento de Cervera, sobre el seguro de que los enemigos no le han de causar la menor molestia, pues no se atreven á salir de las Plazas.

El Barón de Eroles, recibió armamento nuevo, dias pasados, de manos de los Ingleses, en Villanueva de Sitches, y les manifestó su agradecimiento con una salva general por aquellas enseñadas inmediatas de la costa.

Ofrecimos en el prospecto hacer observaciones críticas sobre los sucesos militares, y hasta ahora las hemos escaseado, por consideraciones que se dexan comprehender; sin necesidad de especificarlas. Sin embargo, así como en Londres hay la franqueza que es notoria en hablar de su gobierno y de los agenos, y á nosotros nos ha cabido gran parte del honor mas ó menos suave ó avinagrado con que se espresan sus Periodistas, no deberán extrañar nuestros aliados que les manifestemos lo que nos vaya ocurriendo acerca de sus operaciones, guardando á aquellos miramientos decorosos que requiere la urbanidad en todas ocasiones, y aconseja en el dia el interés mútuo que debe ser el vínculo indisoluble de nuestra inimizad. Por ahora nos contentaremos en esta parte con lo dicho en el capitulo de Ballesteros, y pasaremos á hablar en los mismos términos, moderados é imparciales, de nuestros propios caudillos.

D. Juan Martin, el Empeinado, ha hecho servicios notables, y aun esclarecidos á la nacion; y en comprobacion de esta verdad, pudiera citar la correspondencia reservada, (que por casualidad cayó en manos de un amigo mio) de Hugo, uno de los Generales franceses mas empeñados en su persecucion y esterminio. Conozco hace años á D. Luis Bassecourt, con quien estuve hablando largo rato el 2 de Mayo á la hora de la tormenta, teniendo su batallón formado dentro del cuartel, para salir apenas pasasen los Guardias Españolas, lo que no se verificó; pero le vi muy animoso, y me consta que siempre ha servido con el honor que ha sido característico en su cuerpo.

Esto supuesto, creo se debe echar el resto en auxiliar á entrambos Gefes, para que habiliten sus divisiones con todo el esmero posible, especialmente en el punto esencialísimo del armamento. En efecto, hemos visto con dolor algunos cuerpos con las armas en el estado mas deplorable, careciendo los mas de sus individuos de la que debe privativamente emplearse por una tropa en que, por razon de la especie de guerra que ha hecho no se halla en el estado mas perfecto de disciplina; en una palabra, su arma de confianza debe ser la bayoneta, como sucede en los soldados de Mina, de Lacy y de Eroles.

Bien armados, vestidos y disciplinados saldrán pronta y ansiosamente á tomar la espalda á los enemigos, y á merecer mas y mas los vivas y aplausos que resonaron antes de ayer tarde al entrar el Regimiento de Voluntarios de Madrid por la puerta de Alcalá. Así sea.

MADRID: 1812. REPULLÉS.